GOZALBES BUSTO, Guillermo, *Los moriscos en Marruecos.* Granada, 1992. 298 páginas.

Esta nueva obra se enmarca en una larga trayectoria docente e investigadora del autor, es continuación de otros trabajos y culmina uno de los capítulos de la historia norteafricana de la que Guillermo Gozalbes tiene un profundo conocimiento y a la que ha aportado materiales suficientes que permiten conocer detalladamente ciertos períodos hasta el presente no suficientemente estudiados. El trabajo comienza llamando la atención como el tema de los moriscos es algo a caballo entre ambas orillas del Estrecho, son los moriscos y sus predecesores mudéjares un apéndice de la España musulmana, de Al-Andalus, que tienen en el Magreb uno de sus puntos de mira y al que llegarán ante los acontecimientos políticos ocurridos, no en vano allí todavía tenían sus puntos de referencia culturales y religiosos que habían ido perdiendo ante el avance de los conquistadores. En el conocimiento de aquellas tierras y ciudades encontramos explicaciones a muchos de los interrogantes históricos de nuestra propia historia. El proceso fue largo, complicado pero no falto de interés como demuestra el autor en los diferentes capítulos. En el reino de Granada, su caída, la llegada de población granadina al norte de África, la fundación de ciudades como Rabat, Tetuán, etc., están las claves para ver el complicado mundo del islam norteafricano, y cómo hizo frente a la potencia de los estados peninsulares evitando ser absorvidos por Portugal y Castilla.

Los musulmanes españoles del reino nazarí fueron pasando a las tierras africanas y allí fundaron núcleos importantes como ocurrió con al-Mandari que se establece en Tetuán. La vida del corso les permitió vivir en aquella tierra, sus acciones guerreras le hizo diferentes a los clanes y tribus que les rodeaban

Los milltares andalusíes hicieron que los monarcas castellanos y los portugueses proyectaran actuar contra ellos, fueron los que a la larga hicieron fracasar la empresa conquistadora de los cristianos sobre aquellas ciudades y reinos norteafricanos. Los moriscos españoles dieron a aquellas tierras un nuevo cariz, reforzaron la cultura, supieron darle un sentido militar y estratégico que dificultó las acciones de las potencias peninsulares en aquellos momentos.

El capítulo I, *Tetuán del siglo del Mandari al siglo de los Naqsis (Del siglo XVI al XVII),* permite conocer la reconstrucción de Tetuán por al-Mandari en 1485, foco de atracción de la población nazarí en el exilio ante los avatares políticos granadinos. La llegada de mudéjares, moriscos y judíos, hacía cada día más fuerte aquel territorio y allí puso Castilla el punto de mira para destruirlos. Además encontramos que el binomio Ceuta-Melilla, del que apenas conocíamos nada desde al-Mandari hasta la llegada de los Naqsis, ha sido aclarado por nuestro autor de forma magistral; expurgando las pocas noticias árabes y cristianas, estudia lo realizado por los gobernadores Ahmed Hsen, Sidi Hamu y sucesores. Éstos, para mantenerse, buscaron y contaron con el apoyo de los turcos. La llegada de población granadina hasta allí llevó también las viejas rencillas y enfrentamientos a la estructura de la ciudad y al gobierno de la misma destacando un partido nobiliario militar y uno más popular y de las cábilas, era sencillamente el reflejo de una situación social y de las luchas por el poder político. Desde el exterior a los ataques españoles de Álvaro de Bazán y otros capitanes se añaden las acciones de los sultanes norteafricanos logrando que a partir de 1562 la situación comience a cambiar. El paulatino abandono de Portugal tras la muerte de don Sebastián en Alcazarquivir ante al-Mansur, el control del oro sudanés, la venta de esclavos, etc., hizo que Marruecos fuera controlando al grupo de Tetuán hasta que se ve el nombramiento de los gobernadores de la ciudad desde el estado marroquí llegando el momento de los Naqsis.

En *La sociedad granadina-nasrí en el exilio* se profundiza en la paulatina degradación de la sociedad musulmana militar y económica, la debilidad de los enfrentamientos de unas familias por otras, acaparación de poderes, escala social, grandes diferencias económicas de los habitantes, pago de los gastos e impuestos por los menos favorecidos, grandes masas de descontentos, etc., toda una panorámica completa de cómo funcionó la sociedad granadina en los últimos siglos del islam y su paso a las tierras africanas ante el avance de los castellanos. La sociedad nasrí en el exilio se ve muy bien en Tetuán donde encontramos los grupos de guerreros, el corso, la piratería, la guerra santa en el mar, distintos aspectos religiosos, impulsos nacionalistas, reconstrucción de una ciudad para estos grupos. Todo se va reconstruyendo con los escritos de az Zayyati y otras noticias que han permitido al autor estudiar la figura de al-Mandari, la formación de un grupo en dogámico, refugio de nuevos emigrados,

polo de atracción, economía peculiar, finanzas propias de esta nueva comunidad norteafricana. Fue una sociedad que nació, se desarrolló y vivió de la guerra lo mismo que ocurrió en Xauen. Las cabalgadas, esclavos, cautivos, mercados humanos, etc., todo estudiado por Dawd que nos demuestra cómo fueron polos de atracción en los que coincidían los rifeños, los montañeses, las gentes del reino de Fez y otros muchos elementos humanos.

Continúa el estudio de la *Antroponimia morisca en Marruecos (Datos para su estudio)* donde se profundiza sobre los moriscos llegados hasta allí desde tierras granadinas y de otros lugares, se han confeccionado largas listas y nombres sacados de los documentos, se analizan los patronímicos, se incide sobre las fuentes y bibliografía, es un trabajo de gran envergadura que permite sacar conclusiones de peso para las investigaciones futuras y nos hacen ver la importancia del cautiverio, rescate de cautivos, mercados, importancia económica para aquella sociedad cerrada en sí mismo, la antroponimia de las tierras marroquíes, lo que lleva al autor a ver como fueron miles de familias las que salieron desde España hasta aquellas poblaciones norteafricanas. No se entiende el fenómeno morisco sin dejar de lado todo este complicado y atractivo proceso de la emigración, asentamiento y distribución de los musulmanes españoles entre los pobladores norteafricanos. Los *Aspectos sociales, políticos y económicos de los moriscos en Marruecos* permiten distinguir dos etapas claramente diferenciadas, iniciándose la primera en los años que siguen a la caída del reino nazarí y finalizando con la expulsión decretada por Felipe II, y la segunda desde estos momentos hasta la emigración del siglo XVII de tiempos de Felipe III. Los recién llegados a Marruecos encuentran un territorio donde impera la anarquía, se asientan formando grupos autónomos con características especiales lo que hace más interesante su estudio, viven del corso que es calificado de berberisco, figuras históricas como al-Mandari, Gogali, Yuder Pacha, etc., fue algo español incrustado en tierras musulmanas de allende el Estrecho, fundaron ciudades estado, repúblicas como la de Rabat, transformaron las estructuras económicas, sociales y políticas de los territorios donde se asentaron e influyeron en los naturales dando un carácter peculiar a Marruecos en aquellos momentos. El corso es estudiado desde 1523 a 1677 y en él tuvieron los denominados “cristianos de Castilla” su modo de vida. Las noticias documentales de la redención de cautivos, el papel de los redentores, los vaivenes políticos, la propiedad sobre gran número de esclavos, la presencia de judíos, los precios, las fortunas de las familias, etc., no les hicieron a muchos de los emigrados perder la esperanza de volver algún día a tierras españolas por lo que mantenían sus escrituras y llaves de las casas y creían que en el futuro las necesitarían para demostrar la propiedad de los bienes de los que fueron despojados. La sociedad de los siglos XVI y XVII es analizada minuciosamente

por Gozalbes Busto.

No podía olvidarse la *Convivencia judeo-morisca en el exilio* después de la expulsion de los judíos de 1492, su asentamiento en el reino de Fez, Xauen y otras poblaciones, de los que estamos informados por las noticias de viajeros como el holandés Clenard, noticias de documentos, restos arqueológicos, estudio de personajes judíos como Jacob Chicotillo de Fez, todo perfectamente estudiado por nuestro autor y además notablemente enriquecido por las noticias sabiamente logradas de la convivencia entre ambas comunidades, su colaboración en el tema de los cautivos, papel de los trinitarios, acuerdos de las autoridades, escritos particulares donde se detallan los derechos de ambas comunidades... que han permitido hacer gala de una gran agudeza histórica.

Todo aquel mundo estaría falto de una visión global si no se estudiara el lugar donde se almacenaban aquellos captivos, capital humano y económico que daba vida a aquellas sociedades: nos referimos a *Las mazmorras de Tetuán,* auténtico monumento, eran un servicio público de la ciudad desde su reconstrucción por al-Mandari. Tenemos algunas descripciones de León el Africano, el padre Contreras, Mármol Carvajal, Núñez Barreto, etc., además de un material más moderno donde destacan fotografías, planos, mapas-planos, dibujos, que permiten ver y conocer aquel importante mundo subterráneo.

Otro capítulo versa sobre *El Tetuán morisco del siglo XVII: Los Naqsis*, familia que dominó la ciudad en aquellos momentos, poniendo de manifiesto la llegada de los moriscos y los pormenores ocurridos. Para entender todo aquel proceso, arranca de los antecedentes del siglo XVI y destaca las grandes figuras de esta familia durante el siglo XVII. Entre los monumentos moriscos destacan las construcciones, planos de primitiva medina construida por al-Mandari, grabados de archivo, fotos de gran interés históricos, dibujos, etc., que nos hacen ver los elementos más importantes del urbanismo de aquellos siglos. Las familias más representativas y los personajes más ilustres dejaron manifestaciones en sus tumbas, casas, palacios y otras construcciones. Las puertas de la ciudad suponen uno de los apartados más ricos de este capítulo, acompañadas de una descripción muy interesante. A continuación se analiza el gobierno de los principales personajes desde Ahmed an-Naqsis. Los restos materiales, documentos de archivos y testimonios de historiadores han permitido reunir gran cantidad de noticias muy clarificadoras que explican perfectamente la crisis sociopolítica marroquí, lo ocurrido con los moriscos y el ascenso de la familia de los Naqsis. El capítulo demuestra cómo este historiador sabe llevarnos de la mano por aquella época tan agitada, interesante y todavía llena de interrogantes para nosotros.

En *Repercusiones en Andalucía de un proyecto frustrado: La conquista del Reino de Fez (siglos XVI-XVII)* recoge cómo Fernando el Católico proyectó la conquista de aquel reino. Este territorio es descrito y analizado a través de los

testimonios del P. Contreras, problemas de los cautivos, etc., que lo hacen también muy interesante. Por último, *Páginas de Historia* resumen los documentos y testimonios más interesantes tomando como ejemplo un seguro de los Naqsis, un salvoconducto, una licencia real, cartas de reyes, descripciones de escenas que reflejan la situación diaria, rescate de cautivos, revolución en Tetuán, un documento de Muḥammad an-Naqsis, etc.

La obra en conjunto nos ha permitido pasear por aquel complicado mundo de los moriscos de los siglos XVI y XVII, sin olvidar que fue una prolongación de la Granada musulmana y que precisamente la salida de la población nasrí desde el siglo XV fue esencial para entender la llegada de estas poblaciones moriscas hacia aquellos focos fundados por nasríes en el Norte de África. Otra vez Guillermo Gozalbes nos transmite sus grandes conocimientos históricos sobre un espacio que conoce perfectamente.

Manuel Espinar Moreno